


Marta Wicherek 

Uniwersytet Jagielloński
marta.wicherek@uj.edu.pl

R. Sergio Balches Arenas 

Uniwersytet Jagielloński
sergio.balches@uj.edu.pl

Consideraciones en torno al brindis como acto social y comunicativo -un brindis por Anna-

Resumen:

A través del presente trabajo se pretende realizar una aproximación al fenómeno del brindis, tanto desde una perspectiva sociocultural (si tomamos como referencia la tradición clásica es fácilmente observable que se articulaba en torno a los *convivalia*, fenómeno que ha llegado a nuestros días, ramificado en múltiples actos y formulaciones, pero que mantiene la esencia original relativa al hecho de rendir homenaje a alguna persona determinada en encuentros o reuniones de diversa índole, ya sean más formales o más familiares), como desde una perspectiva lingüística, que abarcará diversos campos de análisis claramente delimitados: la pragmática, dado que este acto constituye inicialmente un elemento que se halla incluido en las manifestaciones de cortesía o, eventualmente, de descortesía, así como la lingüística comparada entre los idiomas español y polaco. No obstante, desearíamos poner de manifiesto que, en definitiva, este artículo constituye un modesto homenaje a la profesora Anna Sawicka, figura egregia de las letras

hispánicas y catalanas en la Universidad Jaguelónica de Cracovia, habida cuenta que toda la investigación vertida en el mismo no es sino nuestra forma de manifestarle nuestro más sincero agradecimiento.

Palabras clave: brindis, socioculturalidad, pragmática, lingüística comparada, homenaje

Abstract:

Considerations Around Toast as a Social and Communicative Act -A Toast to Anna-

Through the present work we intend to make an approximation to the phenomenon of the toast, both from a sociocultural perspective (because if we take the classical tradition as a reference it is easily observable that it was articulated around the *convivialia*, a phenomenon that has reached our days, ramified in multiple articulations and formulations, but which maintains the original essence related to the fact of paying homage to a specific person in meetings or gatherings of various kinds, whether more formal or more familiar), as well as from a linguistic perspective that will cover various fields of analysis clearly delimited: pragmatics, since this act initially constitutes an element that has been included in the manifestations of courtesy or, eventually, impoliteness, as well as comparative linguistics between the Spanish and Polish languages. However, we would like to show that, ultimately, this article constitutes a modest tribute to Professor Anna Sawicka, an eminent figure of Spanish and Catalan letters at the Jagiellonian University of Kraków, and all the research carried out in it is not but our way of expressing our most sincere gratitude.

Keywords: toast, socioculturality, pragmatics, comparative linguistics, tribute

1. INTRODUCCIÓN

Etimológicamente, el término ‘brindis’, según numerosas fuentes, tiene como origen la frase alemana “*bring dir's*” (en el sentido de: “te lo ofrezco”) (Corominas y Pascual, 1980: 667; Bruguera, 1996: 140; Donkin, 2008: 95). Es el propio Sebastián de Covarrubias quien señalará como punto de referencia etimológico la lengua germana, a partir de la cual describe la etimología de la palabra ‘brindar’ en su *Tesoro de la lengua castellana, o española*, así como la influencia que este término tiene para otras lenguas europeas de la época:

BRINDAR, es solicitar y combidar al compañero y con la taça en la mano, beuiendo el, y luego el otro: y este modo de beuer se llama brindez. Es palabra Tudesca pero introduzida en Francia, en Italia, y en España. Græce *προπινω prius bibo, honoro aliquem vino, poculum cum vino trado, & c.* Lexi. Græc. Cosa muy antigua es el brindarse vnos a otros en el combite, y de mano en mano. Atheneo, lib. 4. in Carauí Macedonij cœna. *Cum potum Carauius incepisset, ius it pueros propinationem paruis poculis in orbem circumferre, in quibus, & inuitare se ad inuicem confueuisse.* Cornelio Tacito haze mencion desta manera de brindarse. Cerca de los Alemanes, en sus combites, bodas, y juntas: lo qual vemos durar hasta agora. El Frances, en lugar de brindez dize: *Ye biuo a vous*: yo os beuo (Covarrubias, 1611: 152).

De hecho, tal como podemos apreciar en la definición ofrecida por Covarrubias, no solo se aborda el aspecto etimológico del término, sino que, además, se lleva a cabo por parte del autor una interesante referenciación histórica de la acción de brindar, la cual vendremos a ampliar y a detallar en párrafos posteriores.

El objetivo principal de nuestro artículo es doble: en primer lugar, quisiéramos presentar el brindis como acto lingüístico a la vez que extralingüístico desde una perspectiva amplia y genérica. Así pues, procederemos a describirlo como un acto social que se desarrolla en diferentes culturas y en variopintas ocasiones: desde las recepciones extremadamente formales (como las diplomáticas), durante banquetes oficiales, celebraciones o solemnidades (Brehler, 1997: 40), pasando por los encuentros menos formales, tales como veladas en el ámbito cotidiano entre familiares, amigos o vecinos, hasta llegar a simples reuniones bastante informales en casa o al aire libre (Wojtczuk, 2007: 80). Puesto que se trata de un fenómeno que podemos abordar también en cuanto a la lengua, ofreceremos un breve análisis de este acto desde varios puntos de vista que parten de la pragmática, para pasar al análisis propiamente lingüístico, ofreciendo al respecto ejemplos procedentes de las lenguas española y polaca. No obstante, teniendo en cuenta que existen numerosas posibilidades de tratamiento acerca de la cuestión del brindis, nos

limitaremos a exponer solo algunos de los aspectos más relevantes, a nuestro parecer, de este complejo fenómeno social y lingüístico.

Por otra parte, más allá del valor sociocomunicativo y cultural de la presente contribución, la principal intencionalidad de este trabajo se centra en rendir homenaje a la profesora Anna Sawicka. Entendiendo que el brindis puede definirse como un acto de deseo situacional, ilustramos nuestras observaciones en torno a este ofrecimiento con ejemplos que pueden –y deben– interpretarse directamente en el sentido de expresar la mayor ventura posible a nuestra gran maestra y amiga. Además, este artículo constituye, de hecho, una modesta manifestación de nuestro agradecimiento al incesante e incondicional apoyo que Anna Sawicka nos ha brindado en un sinfín de ocasiones, tanto profesionales como relativas a nuestras situaciones personales.

2. EL BRINDIS DESDE UNA PERSPECTIVA MULTIMODAL

El protocolo relativo al brindis varía en función de la cultura, pero cambia también con el transcurso del tiempo. A modo de ejemplo, en Polonia no se convirtió en un elemento de banquetes ceremoniales hasta el siglo XVI, aunque las descripciones más destacadas proceden de la época de la Ilustración. Diferentes viajeros que visitaban las tierras del norte de Europa, como François de Callières¹, notaban con cierto asombro, que en Polonia los comensales bebían de un solo cáliz. Esta costumbre tenía un profundo sentido social y cultural: así se subrayaba el vínculo de amistad y sinceridad que existía entre los bebedores, además de que el orden en el cual se bebía indicaba su lugar en la jerarquía. En cuanto a su verbalización con palabras, en la antigua Polonia el brindis era considerado un género textual, parecido al panegírico, una composición que respetaba ciertas reglas retóricas. Quienes no sabían inventar estos elogios por sí mismos, podían recurrir a los modelos recogidos en diversas recopilaciones de brindis (Chociszewski, 1993; Wojtczuk, 2007: 82).

¹ Sobre otras costumbres de la nobleza polaca véase la página: https://www.wilanow-palac.pl/zwyczaj_picia_z_jednego_kielicha.html, 28.12.2021.

En Georgia, por su parte, existe una amplia diversidad de banquetes que, bajo la denominación común de *supra*, se llevan a cabo para celebrar cualquier tipo de evento, ya se trate de un acontecimiento feliz (como una boda o un cumpleaños) o de un hecho luctuoso (como un funeral). Jauregui (2019: 22) señala que son cinco los elementos principales del *supra*: “*tamada* o maestro de ceremonias; *sadghegrdzelo* o brindis rituales; vino (*ghvino*) o derivados del mismo (aguardiente vínico o *chacha*); comida en abundancia e invitados o comensales”. Resulta más que curiosa la rigidez ritual a través de la cual se lleva a cabo el *sadghegrdzelo* o brindis, dado que, tal como describe este autor, se debe seguir un procedimiento estricto en el cual el *tamada* inicia cada ronda de brindis pronunciando un discurso que puede llegar a ser bastante amplio y prolijo y, posteriormente, bien se procederá a beber por parte de todos los asistentes, bien el maestro de ceremonias otorgará la palabra a otros presentes en el *supra* para que también expresen sus deseos en relación con el motivo de ese banquete; para finalizar este brindis se deberá responder a los discursos previos con una expresión equivalente a “salud” y, a continuación, se apurará el licor (Jauregui, 2019: 22). El propio autor también abordará los posibles orígenes históricos del *supra*, dado que, como señala, existe una importante controversia en torno a este hecho (Jauregui, 2019: 20), entendiéndose que, a partir de las aproximaciones históricas llevadas a cabo por distintos investigadores, se puede datar en el periodo medieval, aunque por otro lado, otro grupo de historiadores ubican sus orígenes a principios del siglo XIX, aseverando que las tradiciones que tuvieron influencia en su creación fueron más rusas o británicas que propiamente georgianas.

Como se puede apreciar, en el *supra* encontramos elementos que van desde el aspecto del folclore popular hasta la ritualidad, pasando por las influencias culturales y las tradiciones. No debe, pues, sernos ajeno el hecho propiamente ritual del brindis, el cual adquiere unas particulares connotaciones en el llamado “Rito de Emulación del Ágape” de los masones anglófonos, el cual, a decir de Moreno (2015: 33-35) contiene una serie de ordenamientos y de regulaciones de estricto

cumplimiento, comenzando por las personas que deben formar parte del mismo, las posiciones que deben ocupar y quién puede solicitar una conversación con otro asistente a este evento. Además, también se debe indicar el hecho de que existen unos formulismos que deben ser expresados por quienes ostenten determinados cargos en la logia masónica correspondiente antes de comenzar los respectivos brindis que, por otro lado, son cantados. El Ágape de Emulación, tal como señala Moreno (2015: 34), consta de dos partes bien diferenciadas: las *Tomas de Vino* y los *Brindis*, poseyendo las primeras un tono algo más informal que los segundos, aunque no cabe duda de que ambos actos quedan impregnados por los rituales masónicos, así como por un orden jerárquico muy marcado, teniendo en cuenta la posición que ocupan los oficiantes de tales actos en sus respectivas logias. Para ilustrar alguno de los brindis rituales cantados, tomemos como ejemplo el llamado Brindis del Retejador, el cual se utiliza con el objeto de cerrar el Ágape de Emulación:

Hermanos, tomad todos el vaso
y brindemos por nuestro noble Gran Maestro
y todos a coro cantemos
y todos a coro cantemos [etc.]

Un brindis por los antiguos Francmasones
dispersos por el globo, donde quiera que estén.
Y así Dios salve al rey,
y así Dios salve al rey.

Por todos los Masones Antiguos,
donde quiera que estén dispersos u oprimidos,
por todo el orbe, [etc.]² (Moreno, 2015: 39).

² Alberto Moreno (2015: 39) atribuye este texto a Laurence Dermott, el cual lo incluyó en un volumen llamado *Ahiman Rezon*, que se publicó en 1756. En este sentido, la aparición del término “etc.” en este brindis cantado, a decir de Moreno, tiene que ver con el hecho de que este autor debía de interpretar que cualquier masón irlandés ya conocería previamente dicha canción.

Así pues, efectivamente el brindis puede tener la forma de canción, aunque las fórmulas ritualizadas que acabamos de describir en líneas pretéritas no son las únicas, puesto que también podemos encontrar formas cantadas de brindis en diversas tradiciones y celebraciones populares. Además, no se trata solo de cantar sus enunciados en vez de enunciarlos, situación no tan infrecuente en las fases avanzadas de fiestas y reuniones: estamos en condiciones de señalar que en múltiples países existen diversos cancioneros que abarcan letras y música para cantar brindis destinados a diferentes ocasiones, tal como sucede en el cancionero polaco *Toasty na różne okazje* (1993). Desde luego, el brindis cantado más famoso es “Zdravljica”, el himno nacional de Eslovenia, una composición cuyo título significa, precisamente, un brindis y cuyas estrofas se asemejan a una copa de vino (se trata, pues, de un *carmina figurata*)³. Este ejemplo también es válido para los países de habla hispana, en los que se recogen distintos tipos cancioneros a través de los cuales, desde la perspectiva de la transmisión oral, han llegado hasta nosotros diversos brindis cantados.

3. EL BRINDIS COMO ACTO SOCIAL

Desde el punto de vista de la cortesía social, no cabe duda de que el brindis, en principio, constituye una de las situaciones más destacadas en cuanto al desarrollo de las normas de etiqueta y de un adecuado saber estar, dado que, tal como señala Brehler (1997: 40-41), en diversas circunstancias sociales existe la intención de manifestar “buenos deseos” hacia los concurrentes a un evento, expresados verbalmente y acompañados de una serie de acciones que “pueden y deben ser siempre correspondidos por los destinatarios” (1997: 41).

Es interesante observar, no obstante, que el gesto es más relevante que la fórmula verbal: para brindar es suficiente levantar un recipiente que tenemos en la mano y tomar un trago sin decir nada, aunque sí dirigir una mirada hacia otras personas presentes, mientras se expresan

³ El texto del himno de Eslovenia está disponible, entre otros, en: <https://slovvine.com/2013/09/12/do-hymnu>, 28.12.2021.

buenos deseos hacia alguien o se enuncian alocuciones para celebrar un momento especial utilizando expresiones propias del brindis, pero si ello se lleva a cabo sin alzar la copa, se convertirá en un acto incumplido. Ambos comportamientos, es decir, tanto el lingüístico como el gestual, siempre cuentan con un orden establecido: primero, se recurre a una fórmula verbal y, a continuación, se toma la bebida, nunca a la inversa.

Entre el acto verbal y el de tomar un trago a veces aparece otro gesto emblemático: los participantes pueden entrechocar los vasos. Aunque frecuente, este gesto típico del chinchín (término de procedencia francesa, aunque hay quienes sostienen que este ritual se remonta a la antigua Grecia) en algunas situaciones no es recomendable dado que, por ejemplo, se desaconseja entrechocar las copas en actos muy formales: resulta suficiente hacer un gesto hacia el resto de los comensales, alzando levemente la copa⁴, aunque, en cualquier caso, lo normal es remitirse a lo que dicte la etiqueta en cada situación, cosa que no siempre ocurre, como se podrá apreciar con posterioridad.

Volviendo a Brehler (1997: 41), el autor plantea la secuencia en la que se ha de llevar a cabo un brindis de forma conveniente:

1. Dirigirse a una persona o a un grupo de personas.
2. Resaltar / Ensalzar un hecho en particular.
3. Justificar el brindis.
4. Expresar el brindis.

Se ha de añadir que este autor no señala en el punto 4 de su descripción un aspecto relevante del brindis, que consiste precisamente en levantar el recipiente con el que se brinda o entrechocarlo con el de otra persona y, a continuación, proceder a realizar una libación del líquido contenido en dicho recipiente, tratándose habitualmente de una bebida espirituosa.

Como cabe suponer, Brehler se centra en eventos sociales relevantes, tales como una celebración de carácter oficial o un banquete

⁴ Para ver más información, véanse: <https://www.francoespanolas.com/blog/origen-brindis-frases-brindar-con-vino/>; <https://www.ineventos.com/es-fl/blog/el-brindis-protocolo.aspx>, 28.12.2021.

formal, en los que imperan diversos aspectos de las normas sociales que se consideran exigibles desde el punto de vista de la cortesía. No obstante, es apreciable el hecho de que en numerosas sociedades se producen distintas variaciones con respecto al brindis, debido a que existen diferentes principios que explican cuándo se puede brindar (los israelíes brindan solo en las ocasiones más solemnes), quién puede iniciar el brindis (primero el anfitrión, luego el invitado de honor) y con qué podemos brindar (en Hungría resulta irrespetuoso brindar con cerveza, aunque podemos hacerlo en otros países sin ofender a nadie)⁵, de tal forma que pueden darse modificaciones de calado tanto en la conformación del acto social como en las acciones que paralelamente se llevan a cabo por parte de los intervinientes en el mismo. Con ello queremos llamar la atención sobre el hecho de que el brindis, tal como señalábamos con anterioridad, abarca un múltiple abanico situacional que comprende desde los eventos sociales que se encuentran regulados por las más estrictas normas de la etiqueta hasta un simple encuentro de dos amigos en el que no existe una etiqueta específica, sino que se rige por una convención social consensuada. De hecho, en contextos más informales el brindis sigue manteniendo una relevancia social notable, aunque en algunos casos puede verse relegado a una mera acción ritual que no encierra en sí mismo más significado que el de cumplir con un formulismo socialmente aceptable que, como veremos con posterioridad, puede influir en la percepción que se tiene de la imagen del locutor, bien desde una perspectiva positiva, bien desde una perspectiva negativa, al igual que sucede con la imagen del interlocutor.

Habida cuenta de lo dicho, debemos distinguir, pues, varias categorías a través de las cuales se torna relevante la realización del brindis:

1. el brindis considerado como acto social público intencional (cortesía positiva),
2. el brindis considerado como acto social privado intencional (cortesía positiva),

⁵ Sobre las costumbres del brindis en diferentes culturas, remitimos a <https://krosno.com.pl/blog/historia-i-savoir-vivre-toastu.html>, 28.12.2021.

3. el brindis considerado como acto social público no intencional (acto ritualizado),
4. el brindis considerado como acto social privado no intencional (acto ritualizado),
5. el brindis como acto social formular no intencional (acto prototípico estereotipado).

Esta distribución que hemos planteado, viene avalada por Álvarez al considerar que existen distintas acciones rituales en torno a la cortesía, lo cual provoca, a la hora de enunciarla, por un lado, la emisión de “rutinas, recurrentes y repetitivas que parecen vacías de contenido, pero no de finalidad” (2007: en línea), acción que podemos aplicar a los actos intencionales, tanto públicos como privados, dado que se dan expresiones estereotipadas o planificadas previamente por parte del locutor o locutores en función al contexto en el que se desarrollen dichos actos, así como a los actos sociales formularios no intencionales, puesto que, prescindiendo de la actuación verbal del locutor, sí que podemos resaltar que los gestos simbólicos (tal como se analizará con posterioridad) constituyen un brindis completo que prescinde de elementos verbales, pero que socialmente cumple su cometido cortés.

Es obvio que, al hablar de rituales nos estamos refiriendo a los profanos, cuestión central en el presente trabajo, dado que Álvarez, citando a Durkheim, tiene a bien tendernos una mano cuando señala que existe una clara intencionalidad cuando separa el mundo religioso del mundo profano, por lo que con respecto al tiempo y al espacio existen fronteras, a la par que acciones sociales, que determinan los ámbitos en que unos y otros se producen (Álvarez, 2007: en línea). A fuer de lo dicho, hemos de tener en cuenta que, a veces, se entrecruza lo sagrado con lo profano y que, por ejemplo, en el caso de la misa católica, el ofrecimiento del vino transubstanciado en la sangre de Cristo constituye un brindis formalizado, social público e intencional que tiene una antigüedad superior a los dos mil años.

A pesar de todo, desde una perspectiva social civil, cierto es que podemos ver que existen diferentes categorías de brindis, principalmente centradas en la expresión de buenos deseos que, tal como trataremos *a posteriori*, se focalizan en la salvaguarda de la imagen

positiva del locutor y de los posibles interlocutores, aunque, al mismo tiempo, nos podemos encontrar ante el hecho de que los brindis (según el contexto, la situación y los participantes) auguran un fatal desenlace, ante el cual no es posible resistirse (tal como acaece en *Romeo y Julieta*, de William Shakespeare, cuando la protagonista decide suicidarse bebiendo veneno y pronuncia la sentencia final, en forma de brindis). Igualmente sucede en desencuentros personales o malinterpretaciones socioculturales, donde el brindis no expresa buenos deseos (como sería lo normal y aconsejable), sino todo lo contrario, por lo que también, fuera de los estándares ofrecidos por la crítica, existe la posibilidad de percatarse de que, en general, puede utilizarse para denigrar la figura de la persona por la que se brinda, convirtiendo así tal hecho en un acto descortés explícito. Precisamente por ello nos encontramos con unas formalizaciones, por un lado sociocultural y, por otro, lingüística, relevantes, consistentes en que el brindis no sólo es una mera cuestión de cortesía social en la que se pone en juego la imagen positiva del locutor, sino que, dependiendo de la infracción social que comete el interlocutor o interlocutores, también es o son sometidos a una sanción social a través de este acto lingüístico y quínésico.

4. EL BRINDIS COMO ACTO PRAGMACOMUNICATIVO

No cabe duda de que el brindis, desde un punto de vista pragmático, entra de lleno en el plano de la cortesía (tanto verbal como no verbal), puesto que una de sus funciones principales es la de expresar, desde una perspectiva positiva, un deseo dirigido hacia una o varias personas, lo cual vendrá a reforzar las imágenes positivas del locutor y del interlocutor (Casalmiglia y Tusón, 2004: 164). Hemos de hacer hincapié, pues, en el hecho de que manifestar buenos deseos a través de este acto de habla consiste en, atendiendo a los postulados de Bravo (2003: 106), una estrategia encaminada a reforzar la “imagen de afiliación”, dado que, en palabras de Dumitrescu, dicha imagen de afiliación incide tanto en la persona que lleva a cabo el brindis porque “al usarlo de forma adecuada se identifica como un miembro socioculturalmente competente de la respectiva comunidad” (2004: en línea), como en la

persona o personas objeto del brindis, con lo cual “queda integrada de esta forma en el grupo del que forma parte su interlocutor, con el cual comparte el mismo sistema de valores y las mismas normas de conducta” (2004: en línea), aparte de que en el brindis, todo sea dicho de paso, bien nos podemos encontrar con actos de habla automáticos (estereotipados o ritualizados), bien sinceros (creativos, planificados no estereotipados o improvisados), desempeñando un papel determinante, a decir de Dumitrescu (2004: en línea), en la gestión de la cortesía y de la imagen, tanto del locutor como de los interlocutores.

En este caso, muchos de los brindis que se llevan a cabo, especialmente si se producen en contextos formales en los que existe una determinada etiqueta, implicarán el uso de fórmulas concretas estereotipadas, las cuales abordaremos en el siguiente apartado de este trabajo, sobre las que estamos en condiciones de afirmar que se hallarían insertas dentro de los prototipos habituales asociados al brindis y que exhibirían una cortesía positiva por parte del locutor hacia los interlocutores.

A pesar de todo, añadido el hecho de que ya habíamos señalado *a priori* que este acto cuenta con distintas partes en las cuales interviene no sólo el código lingüístico sino también el código quinésico, conformando entre ambos el ritual social del brindis, hemos de prestar una especial atención al segundo, dado que, de hecho, en numerosos contextos, especialmente los informales o familiares, se produce la situación de que, en variopintas ocasiones, es suficiente con la actuación en el marco del código quinésico para formular el brindis y ser respondido: este fenómeno viene descrito por Briz (2001: 101-102), quien señala que, al hacer referencia a dicho código, se dan tres tipos de gestos estandarizados, de los cuales nos interesaremos por los gestos simbólicos, cuyo significado ha sido convencionalizado por parte de los diferentes grupos sociales donde se producen y por eso pueden actuar separados de la expresión verbal así como, eventualmente, sustituirla de tal manera que se vuelve innecesario articular cualquier tipo de enunciado.

En su formulación más simple e, incluso, ritualizada, el brindis quedaría, tal como plantea Dumitrescu (2004: en línea), englobado en

los deseos situacionales, los cuales vienen expresados a causa de convenciones sociales que obligan a los interlocutores a formularlos bajo el criterio de dependencia del desarrollo posterior de la interacción, en especial, como hemos visto con anterioridad, en lo que atañe a los brindis considerados como actos formularios no intencionales. Estos brindis se producen, bien en contextos en los que se da el propio hecho a causa de la inercia de la cortesía social y en donde las fórmulas estereotipadas son las habituales (atendiendo a sus modificaciones en función a las variedades regionales de cada zona), bien en contextos extremadamente formalizados y ritualizados que no permiten alteración alguna de la estructura enunciativa y gestual del brindis (tal como se ha expuesto en el caso de los brindis rituales en la masonería). De esta manera, los elementos monolíticos «¡Salud!» en español o «Zdrowie!» en polaco cumplirían tal función, puesto que existe una cortesía inercial que no exige ningún esfuerzo ni al locutor ni al interlocutor en su realización. También incluiremos en esta categoría las fórmulas estereotipadas que hemos utilizado como ejemplos al inicio de este apartado.

A pesar de las características que inicialmente hemos atribuido al brindis en el párrafo anterior, hemos de tener en cuenta que los actos de comunicación, en el caso de este acto de habla, pueden ir mucho más allá de las meras estructuras estereotipadas, convirtiéndose en discursos altamente elaborados y concretizados expresamente para los ámbitos y ocasiones en que se producen, tal como hemos podido apreciar a lo largo de este trabajo, por lo que, conforme a lo postulado por Dumitrescu (2004: en línea), también podría considerarse como un tipo de deseo interaccional, entendiendo que la acción de brindar posee un carácter facultativo por parte del locutor, puesto que queda en sus manos la capacidad de elección de los elementos discursivos que considere más adecuados “en función del texto, del cotexto y de su interlocutor” (Dumitrescu, 2004: en línea), ateniéndose a las relaciones existentes entre él mismo y los demás asistentes al acto social celebrado. Quizá, donde precisamente se vuelve más patente esta situación, sea en el *supra* georgiano, aunque no se pueden descartar

otras modalidades de celebraciones en distintos entornos geográficos o contextos culturales.

No olvidemos que, desde el punto de vista de la cortesía, el brindis puede integrarse, tal como señala Grande (2005: 339), en el marco de ser un acto propiamente cortés, por lo que bastaría, por ejemplo, en un evento formal o ceremonial con que un locutor anunciara la realización de dicho acto de un modo directo, bien a través de la llamada de atención al resto de asistentes verbalmente, bien a través de los gestos simbólicos bien golpeando una copa con un cubierto (el locutor pide silencio a los interlocutores con el objetivo explícito de formular un brindis), bien poniéndose de pie al mismo tiempo que levanta una copa con el objeto de captar la atención del resto de participantes en el evento para formular el brindis en cuestión.

No cabe duda de que existen más situaciones y posibilidades en torno a los brindis, pero nuestra intención principal ha sido llegar a este fenómeno desde una perspectiva amplia y genérica. Así pues, sin más dilación, pasaremos a realizar un breve análisis de cómo se articula el brindis desde el aspecto propiamente lingüístico.

5. EL BRINDIS DESDE EL ÁMBITO COMPARADO DE LAS LENGUAS ESPAÑOLA Y POLACA

Como ya hemos podido percatarnos, la estructura morfológica de los brindis posee múltiples articulaciones y estructuras. De hecho, pueden constar de una sola palabra, pueden estar compuestos por varios vocablos formando una frase u oración, pueden integrar varios enunciados e, incluso, hasta englobar una larga enumeración de méritos y virtudes de la persona hacia quien estamos dirigiéndonos, dándose la situación de que los discursos alcancen una enunciación desmesurada. La elección de los elementos constituyentes depende de la celebración, de la persona que realiza el brindis y, obviamente, de la cultura.

El elemento monoléxico más representativo del brindis es, como ya hemos visto, la palabra «salud». La expresión habitual «¡Salud!» al levantar la copa se remonta, como sostienen los historiadores, a la Antigüedad: tanto griegos como romanos acostumbraban a brindar

por los dioses para mostrar agradecimiento y para pedirles por la salud de los invitados u otras personas en cuyo honor se alzaban los vasos. En la actualidad, podemos encontrar este vocablo intercalado en otras oraciones del tipo «¡Bebamos a la salud de...!» o la fórmula extendida del brindis más habitual: «¡Salud, dinero y amor!», que no admiten ninguna vacilación en cuanto a su interpretación. Asimismo, es posible observar la misma estructura en otros idiomas, por ejemplo, en polaco, donde además de la característica expresión «Zdrowie!», funciona en enunciado «Wypijmy za zdrowie...», seguido de algún adjetivo calificativo sobre el homenajeado: «Wypijmy za zdrowie naszej drogiej Anny!».

Los brindis de composición sintáctica compleja son relativamente frecuentes, dado que muchas veces comienzan con los verbos «beber», «brindar» o bien sus sinónimos, seguidos de la preposición «por» y la intención del acto en cuestión. Puesto que se trata de un deseo, la forma verbal predominante es el imperativo de primera persona en plural. Así pues, nos encontramos con estructuras tales como: «Levantemos las copas por nuestro encuentro, aunque sea virtual», «Bebamos por la amistad que se ha forjado entre nosotros» o «Brindemos por la incesante paciencia que Anna siempre ha manifestado con respecto a nosotros».

De estas fórmulas se crean otras por elipsis. Puesto que se trata de una situación de comunicación bien definida, cuyo contexto es inequívoco, es posible omitir el verbo sin incurrir en el riesgo de malentendido. De este modo, se producen expresiones tales como: «Por el absolutamente incomparable sentido del humor de Anna», «Por los galardones que ha recibido y por los que recibirá» o «Por su insuperable capacidad de traducir lo intraducible». Algunos brindis, también contruidos por elipsis, se basan en la conjunción de oración final “que” (Krężel, 2006: 28), del tipo: «¡Que no le falten libros para leer (y para traducir, si así lo desea)!» o «¡Que nunca deje de sonreír!». En polaco, los brindis que empiezan con los términos *aby*, *żeby* u *oby* suelen ser bastante frecuentes: «*Żeby bezpośrednie połączenia lotnicze między Krakowem a Barceloną, z których tak chętnie korzystają miłośnicy Katalonii, były coraz tańsze i częstsze!*» u «*Oby bezpośrednie związki*

kulturowe między Polską a Katalonią, nieustannie i od lat wspierane przez Annę, stawały się coraz silniejsze!».

Es un hecho indiscutible que el brindis se ha convertido en una costumbre que la gran mayoría de las personas practican durante las fiestas o reuniones y, en algunas ocasiones, su función principal se ha reducido a animar a los demás a tomar un trago. Este es el caso de otro brindis monoléxico, a saber: «¡Bebamos!» (en polaco, «*Wypijmy!*»), que puede manifestarse a través de otros lexemas como «¡Venga!» o «¡Dale!» en español o bien «*Duskiem!*», «*Chlup!*» o «*Cyk!*» en polaco. A esta categoría del brindis, es decir, cuando su papel se limita a estimular a seguir bebiendo, pertenecen también numerosas construcciones prepositivas. Estas pueden comenzar con las preposiciones polacas “do”, “po”, “za” («*Do dna!*», «*Po jednym!*», «*Za obecnych!*», respectivamente) o con las españolas “por” o “a” («¡Por vosotros!», «¡Por los aquí presentes!» o «¡A su salud!», respectivamente). En polaco, la invitación a beber a veces viene reforzada con la partícula “no”, que aparece al principio de la frase: «*No to zdrowie!*» (Piwowar, 2003: 64).

En el polo opuesto a los brindis escuetos, se encuentran composiciones rebuscadas, estructuras y a veces rimadas. No faltan incluso en la literatura clásica española ejemplos de poemas que aluden a esta costumbre, dado que la mencionan Francisco de Quevedo, Miguel de Cervantes o Tirso de Molina⁶. Los brindis con rimas también abundan en la literatura festiva y en la producción popular lúdica, que a veces manifiestan sorprendentes semejanzas interlingüísticas: en español tenemos «¡Arriba, abajo, al centro y adentro!», mientras que en polaco se dice: «*Góra, dół, środek, stół!*». Comparemos, asimismo, estos dos textos en los cuales se emplea la misma estrategia de enumeración concatenada:

⁶ Arturo Martín Criado ofrece unos fragmentos de poemas españoles en los cuales se menciona el acto del brindis en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesia-popular-el-brindis/html/>, 28.12.2021.

⁷ Hemos tomado este brindis del artículo de Jolanta Piwowar (2003: 65).

⁸ Algunos brindis típicos españoles que suelen escucharse durante encuentros informales se pueden consultar en la siguiente página: <https://www.vinotoroteca.com/brindis-frases-para-brindar-arriba-abajo-al-centro-y-adentro/>, 28.12.2021.

*Piję, by paść,
Padam, by wstać,
Wstaję, by pić,
Piję, by żyć!*⁷

El que bebe se emborracha,
el que se emborracha duerme,
el que duerme no peca,
el que no peca va al Cielo.
Y puesto que al Cielo vamos:
¡Bebamos!⁸

6. A MODO DE CONCLUSIÓN: UN BRINDIS POR ANNA

En la península ibérica se realiza el brindis sobre todo con vino, es decir, con la bebida que ha sido y sigue siendo un elemento omnipresente en las mesas tanto de los ricos y poderosos como en las de los pobres y miserables. Sin embargo, no es la única bebida alcohólica que se presta a la celebración y de la que gozan los habitantes o viajeros por las tierras peninsulares. Si recurrimos, otra vez, a la literatura (y nos limitamos a las obras de Jaume Cabré, traducidas magníficamente por Anna Sawicka), veremos que los protagonistas se deleitan con diferentes bebidas espirituosas: armañac (*Cuando llega la penumbra*), licor (*Señoría*) y, naturalmente, vino (*Señoría*, *Viaje de invierno*). Aunque en numerosos fragmentos se narran situaciones muy adecuadas para llevar a cabo un brindis, lo encontramos *expressis verbis* solo en una escena con Pere Bros, músico de la novela *Viaje de invierno*, cuando alza una copa con *veuve ambal*:

Wzniósł toast za swoje zdrowie, za te wszystkie godziny ćwiczeń, żeby być doskonałym, nieludzkim, ciepłym, ludzkim, genialnym, pewnym siebie, przekonywającym, intensywnym, subtelnym, wrażliwym, nienagannym, zawsze, zawsze, zawsze, zawsze. (Cabré, 2018: 22, traducción de Anna Sawicka)

Sea cual fuere la bebida que tenemos en el recipiente, cabe recordar que la principal función del brindis es provocar una sonrisa, hacer que los demás estén de buen humor. Es un pequeño detalle que simboliza un amplio regocijo y que permite que los presentes sigan la ceremonia o reunión con deleite. Muchos advierten que solo se brinda en un momento especial para celebrar o disfrutar de un instante importante. Creemos —estamos convencidos— de que esta situación, cuando rendimos homenaje a Anna Sawicka, una de las más insignes profesoras del

Departamento de Filologías Románicas de la Universidad Jaguelónica, conmemorando su larga trayectoria académica y traductológica, es un momento de gran felicidad para todos aquellos que la conocemos. No obstante, y teniendo en cuenta que un buen brindis debería ser ameno, pero breve, cerramos nuestra pequeña contribución con un deseo sencillo, pero lo más sincero posible: «¡Brindemos por Anna, nuestra gran amiga, compañera y maestra!».

Bibliografía

- ÁLVAREZ, A. (2007), “Cortesía y descortesía: teoría y praxis de un sistema de significación”, en: *Estudios de Lingüística del Español* (ELiEs), nº 25 (volumen monográfico) [en línea] <http://elies.rediris.es/elies25/>, 14.11.2021.
- BRAVO, D. (2003), “Actividades de cortesía, imagen social y conceptos socioculturales”, en: Bravo, D. (ed.), *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, Universidad de Estocolmo, Estocolmo, p. 98-108.
- BREHLER, R. (1997), *Prácticas de oratoria moderna*, Editorial el Drac, Madrid.
- BRIZ, A. (2001), *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmática*, Ariel, Barcelona.
- BRUGUERA, J. (1996), *Diccionari etimològic*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona.
- CABRÉ, J. (2018), *Podróż zimowa*, traducción de Anna Sawicka, Marginesy, Warszawa.
- CASALMIGLIA, H., TUSÓN, A. (2004), *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*, Ariel, Barcelona.
- CHOCISZEWSKI, J. (1993), *Toast polski, czyli zbiór mów przy uroczystościach wszelkiego rodzaju*, Paradox, Wrocław.
- COROMINAS, J., PASCUAL, J. A. (1980), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Gredos, Madrid.
- COVARRUBIAS, S. (1611), *Tesoro de la lengua castellana, o española*, Luis Sanchez, impressor del Rey, N. S. (Catálogo de la BNE), Madrid.

- DONKIN T.C. (2008), *An Etymological Dictionary of the Romance Languages: Chiefly from the German of Friedrich Diez* (1864), Kessinger Publishing, Whitefish.
- DUMITRESCU, D. (2004), “La expresión de buenos deseos hacia nuestro prójimo: ¿un acto de habla cortés automático?”, en: Bravo, D., Briz A. (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Ariel, Barcelona, p. 265-284, [en línea] http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-expresin-de-buenos-deseos-hacia-nuestro-prjimo-un-acto-de-habla-corts-automtico-/html/01b66c0c-82b2-11df-acc7-0002185ce6064_4.html, 26.10.2021.
- GRANDE, F. J. (2005), “La cortesía verbal como reguladora de las interacciones verbales”, en: *Actas del XVI congreso de ASELE*, p. 332-342.
- JAUREGUI, I. (2019), “La trinidad georgiana: *supra, tamada, sadghegrdzelo*. Introducción a la cultura georgiana del vino”, en: *Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad*, vol. 6, n° 18, p. 14-33, [on-line] <https://www.redalyc.org/journal/4695/469565684002/html/>, 15.11.2021.
- KRĘŻEL, A. (2006), “Komizm w toastach i językowe sposoby jego wyrażania”, en: *Język Polski*, t. 1, p. 27-35.
- MORENO, A. (2015), “El ágape de emulación o el ritual no escrito”, en: *Cultura masónica. Ceremonias masónicas*, n° 22, p. 33-42, [en línea] <https://books.google.pl/books?id=vWYzDgAAQBAJ&pg=PP28&lpg=PP28&q=Brindis+cantados+o+loias&source=bl&ots=52HGLZSidl&sig=ACfU3U1KudTya7K0cMxjNaNxfWf9emOsIA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjw0dLt8Jf1AhURiYsKHeq2B1cQ6AF6BAGREAM#v=onepage&q=Brindis%20cantados%20o%20loias&f=false>, 28.12.2021.
- PIWOWAR, J. (2003), “O współczesnej polszczyźnie biesiadnej”, en: *Po-radnik Językowy*, t. 5, p. 59-66.
- WOJTCZUK, K. (2007), “Współczesne polskie wykrzykniki w funkcji toastów”, en: *Conversatoria Linguistica*, p. 79-88.
- ZGANIACZ-MAZUR, L. (ed.) (1998), *Toasty na różne okazje: Opracowanie na śpiew, organy-keyboard, gitarę, fortepian-piano*, Contra, Warszawa.

Referencias electrónicas (fecha de consulta: 28.12.2021)

- BURACZEWSKI, D. “Do hymnu... – antyprzewodnik”, <https://slovvine.com/2013/09/12/do-hymnu>

DUMANOWSKI, J., “Zwyczaj picia z jednego kielicha”, https://www.wilanow-palac.pl/zwyczaj_picia_z_jednego_kielicha.html

MARTÍN CRIADO, A. “Poesía popular: el brindis”, <http://www.cervantes-virtual.com/obra-visor/poesia-popular-el-brindis/html/>

[sin autor] <https://www.francoespanolas.com/blog/origen-brindis-frases-brindar-con-vino/>

[sin autor] <https://www.ineventos.com/es-fl/blog/el-brindis-protocolo.aspx>

[sin autor] <https://krosno.com.pl/blog/historia-i-savoir-vivre-toastu.html>

[sin autor] <https://www.vinotoroteca.com/brindis-frases-para-brindar-arriba-abajo-al-centro-y-adentro/>